

Sylvia melanocephala (Curruca cabecinegra)

Por Juan Carlos Illera

La curruca cabecinegra es un ave paseriforme de pequeño tamaño (10-12 g) muy común en Canarias. Las cabecinegras presentan un dimorfismo sexual muy marcado, es decir, los machos se diferencian muy bien de las hembras por tener la cabeza negra, mientras que las hembras lo tienen grisáceo. Además, tanto los machos como las hembras muestran un conspicuo anillo orbital rojo. En Canarias la especie es común en todas las islas (excepto en Lanzarote, que queda mayoritariamente restringida su presencia a la zona norte), pero sin duda es más abundante en las islas centrales y occidentales. En general, es una especie propia de ambientes arbustivos, o de bosques abiertos como el termófilo, o de bosques poco desarrollados. Asimismo, es posible encontrarla en zonas cultivadas, e incluso en parques y jardines de pueblos y ciudades. La dieta es omnívora, la cual incluye invertebrados, frutos y néctar de flores de diversas especies. Gracias a su dieta frugívora, es una especie que participa de manera activa en la dispersión de semillas de frutos carnosos de una gran cantidad de especies de plantas nativas y endémicas canarias.

La población canaria se incluye dentro de la subespecie endémica *S. m. leucogastra*, aunque las poblaciones de las islas orientales también se han asignado a la subespecie nominal (*S. m. melanocephala*). No obstante, recientes análisis genéticos no encuentran muchas diferencias en relación a las poblaciones continentales.

